

**De coincidencias y peculiaridades: conversaciones
con Ana Buriano**

**Of Coincidences and Peculiarities: conversations with Ana
Buriano**

**De coincidências e peculiaridades: conversas com Ana Buria-
no**

Erika Pani

El Colegio de México, México

E-mail: epani@colmex.mx

Resumen

En este texto me acerco, desde una perspectiva personal, a la trayectoria de Ana Buriano, como directora de la biblioteca del Instituto Mora y como historiadora del conservadurismo. Reseño brevemente algunas de las contribuciones centrales de su importante libro *Navegando en la borrasca. Construir la nación de la fe en el mundo de la impiedad. Ecuador, 1860-1875*, que renovó las conversaciones sobre la historia de las ideas políticas y de la relación Iglesia-Estado en América Latina: su análisis del complejo interactuar entre ideas y praxis y su valoración del peso de los modelos y las conexiones hispanoamericanas en los procesos históricos del continente.

Palabras clave: Ana Buriano. Historiografía. Conservadurismo. Siglo XIX.

Abstract

In this essay, I engage, from a personal perspective, with Ana Buriano's trajectory, as head librarian at the Instituto Mora and as a historian of Conservatism. I briefly review some of the central contributions of the important book, *Navegando en la borrasca. Construir la nación de la fe en el mundo de la impiedad. Ecuador, 1860-1875*, which renewed our conversations on the history of political ideas and of Church-State relationship in Latin America: her analysis of how ideas and action interacted, and her weighing the influence of models, connections and networks in the continent's historical processes.

Key words: Ana Buriano. Historiography. Conservatism. Nineteenth Century.

Resumo

Neste texto abordo, a partir de uma perspectiva pessoal, a trajetória de Ana Buriano, como diretor da biblioteca do Instituto Mora e como historiador do conservadorismo. Reviso brevemente algumas das contribuições centrais de seu importante livro *Navegando en la borrasca. Construir la nación de la fe en el mundo de la impiedad. Ecuador, 1860-1875*, que renovou as conversas sobre a história das ideias políticas e das relações Igreja-Estado na América Latina: sua análise da complexa interação entre ideias e práxis e sua avaliação do peso dos modelos e conexões hispano-americanas nos processos históricos do continente.

Palavras-chave: Ana Buriano. Historiografia. Conservadorismo. Século Dezenove.

Recibido: 15.03.2022 Aceptado: 25.04.2022

1. Introducción*

Ana Buriano nos dejó, demasiado pronto, el 7 de febrero de 2019. Su ausencia pesa sobre el gremio de los historiadores en México, a quienes hace mucha falta. Por eso agradezco el poder escribir estas líneas, como parte del merecido homenaje que organizaron, en febrero 2022, los colegas del Seminario permanente de historia política, la Universidad de Cuenca, la Universidad Central de Ecuador y la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. El texto, muy breve, pretende reflejar algunas de las formas en que el interactuar con Ana –con su trabajo y con su persona-- invita no sólo a repensar los nudos que amarra la historia y cómo podemos acercarnos a ellos para desenredarlos, sino también a reflexionar sobre nuestro papel como historiadores que nos acercamos al pasado con un bagaje de experiencias, una postura ideológica –más o menos arraigada— y una visión de futuro. Tenemos, de Ana –de sus textos, de sus conversaciones, de su trayectoria-- mucho que aprender.

2. En la biblioteca de Ana

Conocí a Ana en 1996, cuando era la maravillosamente competente directora de la biblioteca del Instituto Mora, institución a la que me incorporé, ese año, como investigadora. Pocas cosas son tan útiles a los investigadores como un bibliotecario que conoce su acervo y los dispositivos para sacarle provecho. Fue gracias a Ana que descubrí el fondo de José Ignacio Conde, una rica colección de publicaciones mexicanas del siglo XIX, que incluye numerosos folletos de difícil acceso: un verdadero tesoro para quienes se interesan en las historias del impreso, de las ideas y de la cultura política decimonónicas. El profesionalismo, ánimo y buen humor de la directora de la biblioteca, su comprensión y respeto por el trabajo de investigadores y bibliotecarios, así como su solidaridad

* Agradezco a los organizadores del coloquio anual de Historia Trayectorias. Un Homenaje a Ana Buriano y en especial a Luis Esteban Vizueté, en haberme invitado a participar en este interesante encuentro y ahora en esta publicación, aunque sea con un texto tan personal e informal.

y buena disposición permeaban en todo el personal de la biblioteca que, en el 2003, se bautizó con el nombre del connotado historiador mexicano Ernesto de la Torre Villar. Todavía hoy, el legado –la escuela– de Ana está presente y contribuye a hacer de esta biblioteca uno de los espacios más agradables y productivos para realizar las labores del historiador.

Por otra parte, tengo para mí que el ojo y el tino de la bibliotecaria, su concepción de la información como abarcable y recuperable cuando está ordenada, influyó en el trabajo histórico de Ana, desde su elección, para la tesis doctoral, del “conservatismo” como categoría analítica –inspirada en la *Lista de encabezamientos de materia para la Biblioteca Nacional de México* de Gloria Escamilla (2003, p. 29)--, hasta sus trabajos sobre la prensa ecuatoriana (2011; 2018), que exigieron superar la distancia a través de la colaboración y la tecnología –que no era tan eficaz en la transmisión como lo es hoy–, así como la construcción de un acervo y su sistematización. Los resultados de este esfuerzo pintan el panorama de las publicaciones periódicas de una época. El análisis de Ana nos indica la puerta para poder adentrarnos en sus contenidos e identifica los intereses, ambiciones, esperanzas y temores que movieron a los artífices de estas publicaciones, los conflictos que animaron sus debates y las tensiones que atravesaron sus debates. Sus trabajos ponen de manifiesto que las redes, intercambios y polémicas que articulan estas publicaciones son tan sugerentes como el contenido doctrinario de sus textos.

3. *Historiadora del conservadurismo en América Latina*

Como directora de la biblioteca del Instituto Mora, Ana combinaba una enorme generosidad y un trato afable con una notable discreción. Yo sabía que formaba parte del exilio sudamericano de los setentas y ochentas en México, mismo que tanto había aportado al mundo académico mexicano y sobre cuyas experiencias y repercusiones se reflexionaba y escribía, con mucho provecho, en nuestra institución. No supe, sin embargo, sino hasta después de su muerte, de su militancia –que tuvo, además, una significativa dimensión familiar--, ni de su periplo por la Unión Soviética,

ni de lo largo y esforzado de su carrera académica. Sabía que, además de estudiar los exilios, trabajaba la política del Ecuador del siglo XIX, pero no tenía muy claro el enfoque que daba a estos estudios. Nuestras conversaciones, más bien breves, versaban las más veces sobre mis investigaciones. La tesis doctoral que realizaba entonces se centraba en los colaboradores mexicanos del imperio de Maximiliano, entre los que me resistía a ver “conservadores”. Los comentarios de Ana sugerían profundizar en las fuentes, ampliar la discusión –que no querella-- historiográfica y no imponer categorías de análisis, como la de “liberal”, que yo insistía en utilizar para describir a todos los personajes que estudiaba. Perdí yo: Ana tenía, sobre conservadores y conservadurismos, las ideas bastante más claras y fundamentadas que yo; desafortunadamente, no las ponderé lo suficiente.

Cuando apareció *Navegando en la borrasca* en 2008 marcó un hito historiográfico y representó, para mí, una sacudida. A pesar de las intervenciones notables de historiadores como Charles Hale y Natalio Botana, de las de la “nueva historia política” (Marcello Carmagnani, François Xavier Guerra, Hilda Sabato y sobre todo quizá, para el caso mexicano, Elías Palti (1998)) y de investigaciones que renovaban la historia de la Iglesia y de la religión (William Taylor, Roberto di Stefano y Brian Connaughton, que fungió como director de la tesis de Ana), la conversación sobre las ideas políticas en el XIX latinoamericano seguía dominada por el enfrentamiento, retratado como maniqueo, entre liberalismo y conservadurismo. La mayoría de los estudios se centraba en ideas que a menudo aislaba del discurso contencioso que las enunciaba y ambas corrientes ideológicas eran interpretadas como congruentes y cerradas, producto de una realidad europea y por lo tanto refractarias a la latinoamericana. Las más veces, el liberalismo, como apuesta idealista y progresista por el futuro, interesaba más a los estudiosos que su rival. De este modo, al conservadurismo, salvo excepciones notables, le sobraban detractores y apologistas y le hacían falta historiadores. Los estudiosos seguíamos atorados en ciertos lugares comunes y el interés en los conservadurismos se fincaba de la simpatía o el rechazo –o, cuando más, en el esfuerzo por tratar de entender al enemigo.

El libro de Ana Buriano mostró que otro camino era posible, un camino a un tiempo más ancho y menos predecible. Su contribución no se limitó a evitar enredarse en las polémicas estériles heredadas de las estructuras historiográficas; más productiva resultó, sin duda, su decisión de vincular ideas y *praxis*, sin simplificar ni aquellas ni ésta, para reseñar el conservadurismo en acción. En muchos sentidos, el cambio de título de la tesis al convertirse en libro ilustra este importante ajuste en el enfoque. La perspectiva y categorías analíticas que estructuran *Navegando* estaban ya en el trabajo doctoral: su interés en el concepto de “hegemonía”, no como consenso sino como un “campo de lucha, de discusión, de negociación”, mediado por las coincidencias retóricas y simbólicas de una cultura política instrumentada por las élites (2003, pp.27-29). El énfasis del libro, sin embargo, es distinto: no ocupan el centro del escenario “Los conservadores ecuatorianos”, sino los desafíos que enfrentaron quienes, entre 1860 y 1875, timonearon el que sentían era el muy endeble barco de la patria, azotado por la tormenta de la impiedad, el desorden de la demagogia y las amenazas externas.

Así, Ana estudió la manera en que estos políticos ecuatorianos adaptaron y manipularon discursos y principios; analizó las alianzas y enfrentamientos que pautaron la puesta en marcha, consolidación y resquebrajamiento de un proyecto de Estado “ultramontano y modernizador”, de la mano de García Moreno, cuyo actuar la autora delinea y pondera, sin permitir que distraiga la dramática y colorida –y por lo tanto avasalladora– historia de vida del “vengador y mártir del derecho cristiano”. *Navegando* no se queda en lo que estos conservadores –que se decían liberales– decían y escribían. Revela las formas en que, en coyunturas particulares –los procesos constitucionales, las elecciones, los debates en la prensa–, su ideario se construyó y transformó, así como la manera en que sus artífices intentaron traducirlo en política.

No me atrevo a hablar de las posturas políticas de Ana, pero me resulta notable que, dada la densidad de su experiencia previa –que yo desconocía en el momento de esa primera lectura–, y tras haber examinado,

en su tesis de licenciatura, defendida en 1983, el golpe de estado que diez años antes la había obligado a abandonar su país, emprendiera una investigación doctoral sobre el Ecuador que el gobierno consagrara al Sagrado Corazón de Jesús. Esto contribuyó sin duda a las virtudes de un estudio que puso de manifiesto la complejidad y pertinencia de acercarse al Ecuador, considerado simplemente como objeto de estudio, sin ser su historia un pasado nuestro, abigarrado, polivalente y conflictivo, del que el historiador debe construir un relato más o menos coherente para el “nosotros” al que hay que decir de dónde venimos y a dónde vamos.

La propuesta de Ana Buriano en este libro permitía destrabar algunos de los problemas que encorsetan aún a la historia de las ideas: el pensar en ideologías que son coherentes y estables, que surgen prácticamente de una pieza de la cabeza más o menos bien armada de algún ideólogo, que pueden encasillarse en categorías rígidas y muchas veces planas, como “modernidad” o “tradicición”, a pesar de ser incapaces de encapsular la complejidad de la sociedad y lo contencioso de la política. *Navegando* se centra en las iniciativas, estrategias y pragmatismo de García Moreno y sus colaboradores, en sus esfuerzos por fincar en un catolicismo ultramontano –y en el respaldo del Papa– la legitimidad del régimen y engendrar a través de él un sentido de pertenencia nacional, dentro de una sociedad que percibían estaba constantemente amenazada por la disgregación y por la agresión de las potencias vecinas.

Al mismo tiempo, el gobierno conservador aprovechó las fracturas de la institución eclesiástica para utilizar como agentes a los religiosos extranjeros que inmigraron al Ecuador, y debían “civilizar” a sus ciudadanos y disciplinar a al clero local. Recurriría también, de forma estratégica, a ciertos elementos de la política moderna para afianzar su dominio: la educación popular, la ciudadanía y las elecciones, la opinión pública. El análisis que realiza Ana de estas ideas en acción, dentro de un régimen autoritario y represivo al tiempo que cambiante, modernizador y aglutinador de actores diversos, quiebra toda interpretación monolítica.

Otra deuda que tengo con el trabajo de Ana es con su fértil pensar a América Latina como espacio de la historia. Acostumbrada a mirar al norte desde México, el oponer a una comunidad cultural y espiritual al Caliban materialista me parecía poco convincente. América Latina, creía, era producto más de la aspiración que de vínculos reales. Los trabajos de Ana sobre coyunturas particulares del siglo XIX muestran lo contrario. Analiza un caso supuestamente excepcional --el Ecuador, “nación de la fe”, armada en contra del “liberalismo rampante”-- durante un periodo crítico, en el que se fragua, precisamente, el concepto de “América Latina”, por un lado para legitimar el imperialismo francés, por el otro como base de un frente común en contra de un expansionismo europeo renovado (Gobat, 2013). Su trabajo pone de manifiesto el impacto que tuvieron, para bien y para mal, los modelos latinoamericanos y la importancia de vecindades, intercambios y conexiones.

Dentro de la misma línea, explora cómo los intereses económicos moldearon la actividad diplomática de Francisco de Paula Pastor, mexicano que fungió como representante de Ecuador en México (2010) y los ideales republicanos que animaban a Nicolás Corpancho, sobre quien, me temo, ya no llegó a publicar. Es especialmente ilustrativo su estudio sobre el coqueteo de García Moreno con la Francia imperial, con la esperanza de establecer en Ecuador un protectorado, en términos similares a los del imperio de Maximiliano en México, para poder proteger así a la débil nación, de la posibilidad tanto del ataque como del contagio de una Colombia turbulenta y expansionista (2015). Su obra muestra también las posibilidades de comparación sistemática que son tan difíciles --por exigir un manejo excepcional de bibliografías nacionales distintas-- pero tan útiles.

Como bibliotecaria, como colega, como historiadora, Ana abonó generosamente a la conversación historiográfica en México y América Latina. Partió, sin duda, demasiado pronto, pero con lo mucho que nos dejó, seguirá con nosotros durante mucho tiempo.

Referencias

- Buriano, A. “Los conservadores ecuatorianos, 1860-1875. Un proyecto de consolidación estatal: de las hegemonías compartidas a los límites y las decepciones”, Tesis (Doctor en Historia), Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.
- _____. *El “espíritu nacional” del Ecuador católico: artículos selectos de El Nacional*, Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2011.
- _____. *Navegando en la borrasca. Construir la nación de la fe en el mundo de la impiedad. Ecuador, 1860-1875*, Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2008.
- _____. “Entre el protectorado y la República del Sagrado Corazón: el Ecuador garciano, 1860-1875”, *Historia Mexicana*, 65:2, 2015, pp.561-597.
- _____. *Panorámica de la prensa en el Ecuador garciano. Construcción y cuestionamiento de una legitimidad política, 1860-1875*, Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2018.
- Buriano, A. y Araceli Medina Chávez, “En las redes del agio y la diplomacia: Francisco de Paula Pastor, representante de Ecuador en México (1832-1864)”, *Revista mexicana de política exterior*, 88, 2010, pp.133-164.
- Gobat, M. “The Invention of Latin America: A Transnational History of Anti-Imperialism, Democracy and Race”, *American Historical Review*, 118: 15, 2013, pp.1345-1375.
- Palti, J.E. *La política del disenso. La “polémica en torno al monarquismo” (México, 1848-1850)... y las aporías del liberalismo*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1998.